
Capilla Blanca

Peralta, Patricio

Bruma.

Nunca había visto algo así.

Bancos de niebla densa que son duros y rápidos y se mueven como si fueran elefantes de vapor.

Nunca había exagerando tanto.

A veces el viento se encajona en los callejones y la bruma se repliega al suelo y a las paredes. El flujo queda marcado en la niebla y todo parece como pintado con un lubricante etéreo.

Es la medianoche, o un poco más tarde. Aquella bruma envuelve esta ciudad que no es Londres, o al revés. Además de la humedad y del anterior empedrado, algunas otras cosas parecen enmeztrecarse.

Es 30 de Agosto y curiosamente así se llamaba el lugar donde naciste, en Esta vida claro. 30 de agosto, ni siquiera un pueblo, apenas un paraje, un lugar tan olvidado como tus últimas horas, no tanto como tu antiguo nombre.

Era 30 de Agosto, mejor dicho, ahora nadie parece habitar estas calles. Algún perro aúlla. Pocos quedan ya despiertos. Vas caminando, acelerás el paso. Aguzás tus sentidos.

Te extraña el olor, como a basura, desaparece el aroma a tilo, desaparece el olor a gas. Los motores se transforman en un ruido de cascos de caballos que se aleja.

Soledad.

Silencio.

Entre las nubes la luna que te ríe.

Marte que se achica y no hablamos del miedo que imponés.

El empedrado sigue siendo empedrado pero es diferente, la calle y las aceras son angostas, seis metros de pared a pared. No hay luces ni edificios, sólo casas antiguas. No es Londres, aunque parece. No era Londres, o es London, o era... estás tan atontado que ya ni sabés quién estás, ni dónde sos... te quedás quieto unos minutos hasta que la quietud te trae la claridad.

No hay carteles indicadores, pero el callejón es, sin duda Bucks Row. Sabés que es improbable, ya no imposible, comprendés por qué robaste un bisturí en la clase de anatomía, por qué te quedaste en el bosque como aborto, esperando la hora señalada. De por qué, día atrás, en la mostración, como insisten en llamarla en medicina, preguntaste por el libro del doctor Polly Nichols. De que después corregiste, Doctora Mary Ann Nichols.

No le diste importancia a la respuesta: "No conocemos a ese autor en esta cátedra"

Ahora, 31 de agosto, Nichols cae y hacés el trabajo rápido, sin la prolijidad infundida en la clase magistral. Levantás el trofeo jugoso. Tantas veces adquirido. Tantas veces saboreado.

Sabés todo, como si lo hubieras estado viviendo todo en sucesivas reencarnaciones. La bruma te alcanzará otras veces y te llevará. Quizá luego todo suceda en alguna otra vida.

Salís corriendo, cerrás los ojos... sabés que en algún momento, Whitechapel se convertirá otra vez en diagonal 77.

Un perro se cruza y lo pateás.

Estás a salvo. Marte es grande otra vez. Adivinás la luna creciente bajo el horizonte.

Te prepararás para el 8 de Septiembre, para el 30, y para el 9 de Noviembre.

Apretás los dientes y la sangre explota.

La Plata, Siglo XXI, 2003, lugar seguro, tiempo seguro.

Tantas veces alguien hará lo mismo...

Patricio Peralta

Argentino nacido en la ciudad de Lincoln Argentina, radicado en la ciudad de La Plata. Egresado de la carrera de informática de Ciencias Exactas de la UNLP.

Blogger (<http://elcanelondeperalta.blogspot.com.ar/2014/03/teniamos-que-evacuar.html>). Humorista malhumorado. Publicaciones en Diario La Razón (<http://hiperhistoriasbeta.blogspot.com.ar/2014/10/nodo19-imitaciones.html>) y Piedra Libre . Colaboraciones periodísticas y textos radiales varios. Cursó estudios de guión cinematográfico.

Talleres literarios con Vicente Battista y José Supera entre otros.

Publicación en Antología 2003 (Vuelo de noche) El relato Capilla Blanca fue originalmente concebido y seleccionado para una tertulia radial literaria organizada por radio universidad de La Plata. Finalmente fue editado en formato libro en la ciudad de Buenos Aires en la antología El diálogo nos amontona, de Editorial Dunken.

Algunos nodos de su obra hiperhistoria.beta se encuentran en el mismo blog (<http://blogspot.com.ar/2012/05/nodo-8tipco.html>)